



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11108

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extraño.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 14 DE NOVIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 81; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION

Y

EL FIE JIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.
31 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS contra INCENDIOS. SEGUROS sobre LA VIDA
Subscripciones en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballeros 15.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL

DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Centro general de vacunaciones

Horas de consulta y asistencia de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

MUR LA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antituberculosa y contra las enfermedades de los ganados

ANTITUBERCULOSA

Normal, antituberculosa, antistreptococcica, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espumas, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 30. Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

SE ROMPIÓ EL HILO

Con piedra blanca hemos de señalar la sesión que celebró el sábado el Excmo. Ayuntamiento.

Por fin vamos llegando a lo práctico, a lo tangible. Hemos teorizado tanto y tan sin medida ni concierto, que nos parece mentira que vayan a encarnar las ideas en los hechos y vayan a transformarse los planes en obras de bulto.

¡La urbanización! ¡El ensanche! ¡El saneamiento! A fuerza de hablar tanto de esas importantísimas mejoras, que han de ser la regeneración de Cartagena, porque han de traer aparejada la salud de este pueblo, casi las teníamos olvidadas. Es verdad que los proyectos han hecho larguísimo camino, sufriendo numerosos y frecuentes obstáculos; pero la hora de su ejecución llega como llega todo.

Al Alcalde ha cabido la suerte de dar la primera iniciativa; persiguiendo el honroso deseo de contribuir con su esfuerzo á las mejoras locales, hapuesto su actividad é inteligencia al servicio de sus propó-

sitos, y no encontrando en las arcas municipales recursos bastantes para realizarlos, ha buscado combinaciones que le dieran hechas, sin gasto directo para el municipio, las mejoras que se proponía.

La compra de los terrenos del muelle del ramo de Guerra, y la urbanización de tan extensa zona, es mejora de gran importancia; pero el ministro pide un millón de pesetas por dichos terrenos y el Ayuntamiento carece de dicha cantidad.

Las calles del Principe de Vergara y de Gisbert: otras dos mejoras menos importantes pero que tienen mucha; mas el realizarse de torrido requiere bastante dinero para expropiar terrenos de particulares, y el Ayuntamiento harlo hace con ir expropiando poco á poco, empleando en las compras los limitados recursos con que cuenta.

El Alcalde quiere acometer esas reformas sin dinero; quiere comprar á Guerra la zona del muelle sin que salga de la Caja municipal un perro chico y quiere terminar las calles mencionadas en idéntica forma.

Y no es solo eso; quiere también que se realice el alcantarillado y le salga de balde.

¿Lo logrará? Ya veremos. La comisión que se ha de nombrar para el estudio de estas importantes cuestiones lo dirá muy pronto. Y si al Ayuntamiento le conviene lo que se le proponga y á la compañía que pretende hacer las construcciones le conviene también lo que se acuerde, Cartagena tendrá cuatro mejoras de importancia sin sacrificio alguno.

Celebraremos que el asunto se ultime en bien de todos; pero cualquiera que sea la suerte que corra lo propuesto en la moción, la iniciativa del Alcalde es digna de aplauso y se lo otorgamos, modestísimo como nuestro, pero entusiasta como el que más.

Mejoras importantes que han de traer consigo abundante trabajo, vengán siempre; que quien quiera que las inicie y las impulse hacia la realidad, se habrá hecho acreedor á que se le considere y se le elogie.

TIJERETAZOS

Loemos:

«Según las últimas noticias de Constantinopla, el gobierno turco formuló una protesta contra el hecho de que los ingleses arriaran en la ciudad de Caudia la bandera otomana, sustituyéndola con la inglesa».

Eso será para ver como cae sobre el asta.

Pero si les ha gustado ver como flota no la arriarán.

Es la costumbre que tienen los ingleses.

GLORIAS NACIONALES

Francia y España se reparten el reino de Nápoles.

14 de Noviembre de 1800.

A consecuencia de lo inepto que era para la gobernación de su Estado el rey de Nápoles D. Fadrique, los Reyes Católicos y Luis XII de Francia, pretendiendo contener una poderosa expedición de turcos que pretendían invadir á Italia, se repartieron el reino napolitano, por medio de un tratado firmado en tal día como hoy adjudicándose al monarca francés la Labor y los Abruzzos, y al español la Calabria y la Pulla, tomando los títulos de rey de Nápoles y duque de Pulla, respectivamente.

En el tratado de reparto ninguno de los dos monarcas hizo mención de la Capitanata, hecho que dió motivo á que dos años después estallara entre ambos una guerra que duró dos años y meses, y que terminó con ser conquistado por el Gran Capitán todo el reino de Nápoles.

Como era lógico, tan luego D. Fadrique tuvo noticia de lo convenido por aquellos dos soberanos, se dispuso á defender sus derechos; mas invadido su reino por tropas españolas y francesas mandadas por Gonzalo de Córdoba y el general Aubigny, respectivamente, se vió obligado á retirarse del reino que heredó de su sobrino D. Fernando II; pues en muy poco tiempo vió conquistadas la Labor y los Abruzzos por los de Luis XII, y la Calabria y la Pulla

por los de aquellos soberanos españoles que llevaron á cabo varios de los hechos más memorables de la historia de España.

MARSE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial)

Por la actitud que observa Inglaterra en la cuestión de Fashoda, y por el lenguaje y el fondo del último discurso de lord Salisbury, Nicolás II, y cuantos como él creyeron en el desarme, se habrán convenido de cuán equivocados estaban.

Para que eso no ocurriera, la Gran Bretaña tendría que refrenar sus ambiciones de expansión de dominios, y eso bien convenidos debemos estar: no entra en sus pensamientos, como lo han demostrado su actitud agresiva respecto á Francia, sus armamentos y lo que últimamente ha dicho por boca de su primer ministro, hechos que la han presentado al mundo entero tal como es: páfida, astuta y ambiciosa.

Al surgir la tirantez de relaciones entre Francia é Inglaterra, á consecuencia de la ocupación de Fashoda por el comandante Marchand, diábolos que no habría guerra, no obstante la actividad que se notaba en los arsenales y parques ingleses, y el lenguaje de perdonavidas que usaban la prensa y los políticos británicos; pues vean nuestros lectores si nos equivocamos. No ha habido guerra entre Francia é Inglaterra, ni la habrá, porque ninguna de las dos naciones la quieren. Coloóese esta última en actitud que á muchos hizo creer en una próxima ruptura, no porque estuviera decidida á terminar por la fuerza de las armas, si no podía hacerlo en otra forma sin menoscabo de sus pretensiones, la cuestión de Fashoda, sino porque su tradicional política y el papel que hoy representa le obligaban á ello, cosa que también han venido á probar el discurso del marqués de Salisbury.

Inglaterra, aunque al imperio alemán no le parezca, representa entre las potencias grandes el papel de matón, y debido á esto, si no quiere perder la supremacía que goza, se ve precisada á proferir amenazas á diestro y siniestro y á hacer alardes de fuerza y poderío, en cuanto alguna otra nación se le atraviesa en el camino que recorre; por esta razón oremos que sus rápidos y formidables armamentos y su actitud resuelta, más que á solucionar á su gusto la cuestión de Fashoda, se encaminaban á preparar el terreno para futuras empresas: lord Salisbury se ha dejado advenir en las nebulosidades que á trozos tiene el discurso pronunciado en el palacio municipal de Londres.

El porvenir de Filipinas no está resuelto, y como este asunto puede dar motivo á una intervención de las grandes potencias de la Europa continental, intervención que probablemente resolvería el litigio en forma desfavorable para los Estados Unidos, ó sea para Inglaterra, ésta, protegida declarada de aquellos, hace saber la identidad de ideas é intereses que ligán á los anglo-sajones y se manifiesta en actitud bállica que dá á comprender se halla dispuesta y preparada para hacer frente á los que pretenden estorbar sus planes, hechos que, sin ningún género de dudas, harán cambiar de parecer á los que pretenden intervenir, como sucedió cuando Francia y Rusia quisieron interponer sus buenos oficios para evitar la guerra entre España y los Estados Unidos.

Lo que además de esto persigue Inglaterra, solo sus políticos lo saben, si bien lo sospechamos todos; pues á tanto hablar lord Salisbury de la repartición de las naciones decadentes, se necesita ser tonto para no adivinar que está decidida á tender su garra sobre los territorios de varios pueblos.

«Xun pna nos sea muy doloroso, debemos creer que las islas Filipinas están perdidas para España: Inglaterra y los Estados Unidos así lo quieren, y á nosotros, por carecer de la fuerza bruta que á ellos les sobra, no nos queda otro recurso que acodder á lo que exijan.»

CH. BOPIEX.

Inquietudes Francesas

EL NUEVO GIBRALTAR

De los recelos que abrigan nuestros vecinos con motivo de la actitud belicosa y soberbia de Inglaterra, da muestras el artículo de que extractamos los siguientes párrafos, interesantes bajo más de un punto de vista.

«Durante mucho tiempo—dice—Gibraltar ha gozado de una reputación casi fantástica, merced á su famosa roca lujosamente heredada para instalar cañones que ponían la ley en el Estrecho.»

Pero luego los ingleses han advertido que con la aplicación del vapor á los buques de guerra, esa famosa peñón tenía mucho más de decorativo que de militar y han pensado que una numerosa escuadra, compuesta de potentes unidades de combate, cerraría mucho más eficazmente el Estrecho que la mejor batería de costa.

Mas para que esa escuadra pudiese operar libremente, y el tiempo necesario, en los parajes del Estrecho, sin verse obligada á ir á provisionarse á Malta ó á Portsmouth, era preciso crearle un punto de apoyo sólido en el lugar mismo que estaría encargada de guardar.

Atendiendo á esta idea, el Parlamento británico ha votado el «Nova Works Act», de 1896, poniendo á disposición del Almirantazgo sumas considerables para convertir la rada de Gibraltar, no solo en un punto de apoyo tal como lo entendemos en Francia, sino en un verdadero puerto militar de primer orden.

En tal virtud, dedícanse 26350000 francos á cerrar esa rada por medio de escolleras.

Y he aquí, pues, el fondeadero menos que mediano de Gibraltar transformado en un puerto muy seguro donde podrá abrigarse en adelante la escuadra del canal de la Mancha ó cualquier otra que Inglaterra juzgue oportuno enviar al Mediterráneo.

Y esta escuadra gozará de una seguridad tanto más completa á abrigo de la nueva escollera, cuanto que será guardada por una defensa fija y otra móvil, considerablemente aumentadas en estos últimos años.

Pero la seguridad no basta para los barcos de combate; obligados á regresar á su base de operaciones; es preciso que ésta les facilite todos los medios de repararse, de provisionarse completamente.

A ese efecto, otro crédito de 66850000 francos fué puesto á disposición del Almirantazgo, para crear en Gibraltar un arsenal marítimo propiamente dicho, con talleres, almacenes, diques, etc.

En resumen, los ingleses están en camino de gastar 9370000 francos para hacer de Gibraltar algo como un Tolón inglés, pero un Tolón que ocupará una posición estratégica mucho más impor-